

Una Iglesia Se Enfrenta a Una Demanda de £5 Millones de una víctima de racismo

Por Robert Verbaik, Corresponsal de Asuntos Legales Publicado el 24 de abril 2002 Una mujer que sufrió discriminación racial y sexual mientras fue empleada de la Iglesia Adventista del Séptimo Día exigió ayer una compensación récord de £5 M (cinco millones de libras esterlinas), después de declarar que había sido tratada como "leprosa" y expulsada. Valerie Eccles, una mujer de raza negra y coordinadora de IT para la Iglesia, dijo ante un tribunal laboral que había sido perseguida después de hacer pública su queja de racismo. Ayer, ella describió al tribunal de Watford cómo escenas retrospectivas mentales de la manera en que le habían tratado miembros principales de raza blanca de la División Transeuropea de la Iglesia le habían causado pensamientos suicidas, depresión, y privación del sueño. Los Adventistas del Séptimo Día tienen mayoría negra y son la segunda iglesia cristiana más rica, después de la Iglesia Católica, con activos globales de \$10 billones - diez billones de dólares (£7 billones - siete billones de libras). [A diferencia del sistema hispano, en el sistema inglés 1 billón equivale a mil millones - N. del T.]. Antes durante el mes, un tribunal laboral había declarado a la Iglesia culpable de discriminación tanto sexual como racial contra la Srta. Eccles. El tribunal dijo que el presidente de la rama europea de la iglesia, el Dr. Bertil Wiklander, le "convirtió la vida en un infierno" y que "se propuso destruirla sin misericordia". Finalmente, la Srta. Eccles fue despedida el año pasado bajo la acusación no probada de mala conducta flagrante. El tribunal dijo que la Iglesia maquinó un "ambiente hostil" en una "campaña continuada para quebrantar la voluntad de ella. ... El Dr. Wiklander se propuso asegurarse de que ella fuese despedida en venganza directa por el hecho de que ella se quejó de discriminación racial". El tribunal también comparó a ciertas partes de la División Transeuropea con una "institución despótica". Añadió que el intento de eliminar la "condición de delegada" de la Srta. Eccles equivalía a una "excomunión", y que el Dr. Wiklander creó "deliberadamente" una situación "en la que cada miembro de la Iglesia actuaría para aplastar a la solicitante". La Srta. Eccles se había quejado al principio de que sus administradores le habían gritado y la habían criticado por vestirse exageradamente y ser demasiado perentoria. La Srta. Eccles dijo ayer: "Después de que me quejé, la Iglesia me trató como a una leprosa. Fui expulsada. Me horrorizó descubrir que la Iglesia en la que creo es racista y vengativa". Su abogado, Lawrence Davies, dijo que, a causa de la "severidad de la discriminación, hicimos la primera petición por daños y perjuicios punitivos, para lo cual pedimos que se destinase un porcentaje de los ingresos operativos de la Iglesia". Añadió: "La Iglesia Adventista del Séptimo Día parece creer que quien demanda a la institución está demandando a Dios. Si es así, esto implica que los dirigentes blancos se consideran erróneamente como Dios". Ayer, el tribunal declinó conceder el beneficio de daños y perjuicios punitivos, pero se espera que ordene pagar compensación por varias decenas de miles de libras en otra audiencia. <http://news.independent.co.uk/uk/legal/article198634.ece>